


Biblioteca  Valenciana



31000005096170

Biblioteca



Carreres

XVIII

1601

ORACION PANEGIRICA

EN HONRA DE LA CANONIZACION
DEL GRAN PADRE, I PATRIARCA
S. JOSEF DE CALASANZ,

FUNDADOR INSIGNE

DE LA SAGRADA RELIGION DE LAS ESCUELAS PIAS,

QUE

EN LA FIESTA SOLEMNE

QUE CELEBRÓ EL ILUSTRISIMO CABILDO
de la Metropolitana de Valencia, con asistencia
de su dignissimo Prelado,

DIJO

EL Dr. D. JOSEF BLANCH,
Canonigo Penitenciario de la misma.

SALE A LUZ DE ORDEN DEL ILmo. CABILDO,
QUIEN LA DEDICA A MARIA SANTISSIMA.



EN VALENCIA AÑO M.DCC.LXVIII.

En la Imprenta de Benito Monfort, Impresor del Ilustrissimo
Cabildo de su Metropolitana Iglesia.

ORACION PATRIARCA
EN HONRA DE LA CANONIZACION
DEL GRAN PADRE, I PATRIARCA
S. JOSE DE CALASAN

FUNDADOR INSIGNE

DE LA SACRADA RECCION DE LAS ESCUELAS P

QUE

EN LA FIESTA SOLEMNE

QUE CELEBRA EL ILUSTRISSIMO CABIL
de la Metropolitana de Valencia, con asistencia
de su dignissimo Rector,

Dijo

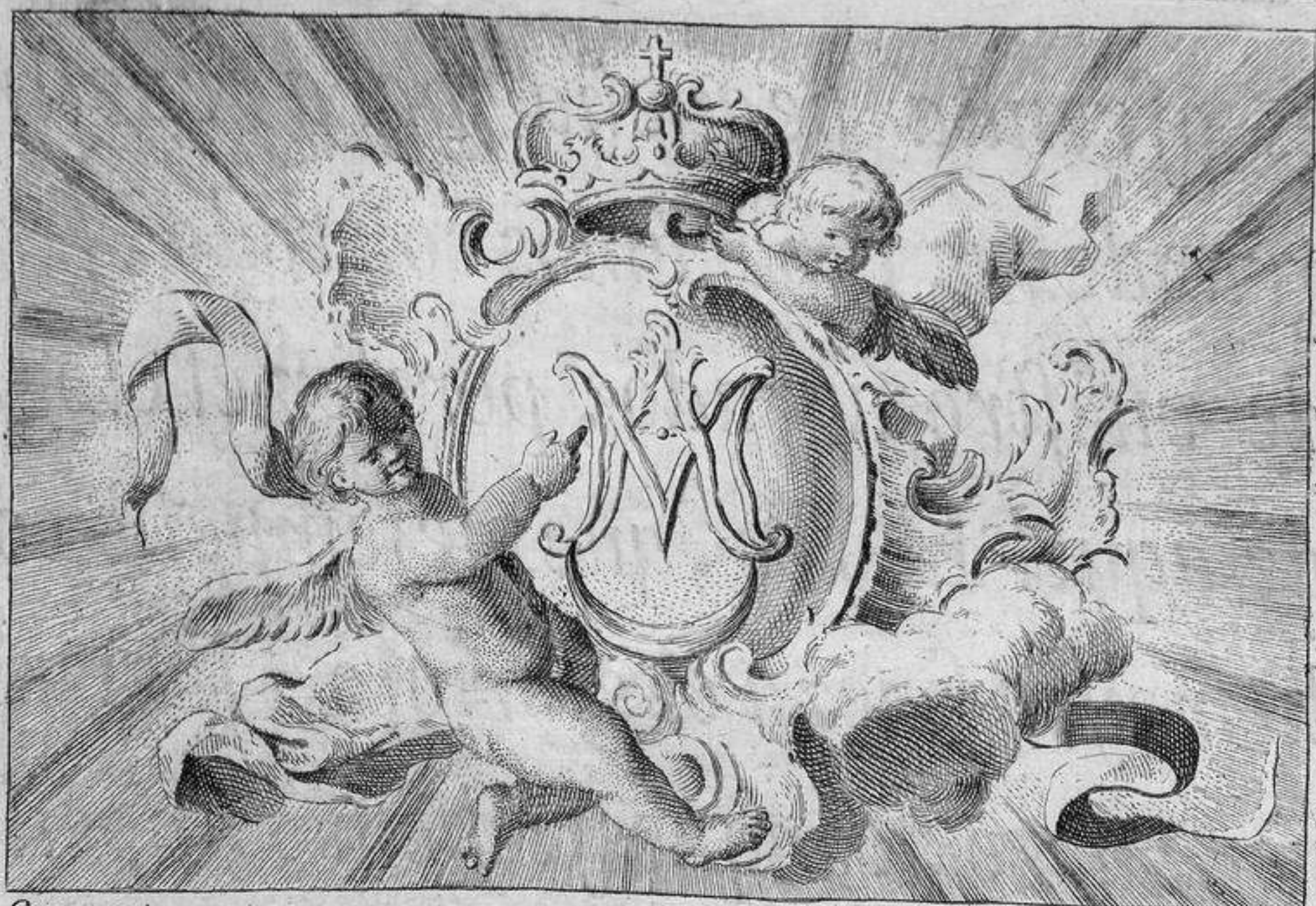
EL D. D. JOSE FERRER
Canciller Pontificio de la misma.

SALE A LUZ DE ORDEN DEL ILMO. CABIL
QUE EN LA DEDICA A MARIA SANTISSIMA.



EN VALENCIA. NO. M. DCC. LXXIII.

En la imprenta de Benito Morote, impresor del Real
Cabildo de la Metropolitana Iglesia.



Cameron inv.

M.^o JOACHIM. FABREGAT INCIDIT.

SEÑORA:



O es obsequio de la
eleccion, es un tri-
buto de nuestro re-
conocimiento devido à vuestra Sobe-
rana proteccion el consagrar à vues-
tros pies este Panegirico, que aun-
que unido con nuestros corazones,

es

es ofrenda pequeña para vuestra
grandeza, esperamos con todo, serà
de vuestro agrado, por ser el elogio
de aquel Heroe, que desempeñò con
la mayor fineza el glorioso, i sagrado
renombre, conque se honrò, apelli-
dandose Jofef de la Madre de
Dios: I por ser un desahogo de nues-
tra fervorosa devocion, con la que
nos confessamos siempre

VUESTROS HUMILDES ESCLAVOS

Los Canonigos, i Cabildo
de la S.^{ta} Metropolitana Iglesia de Valencia,

*SINT LUMBI VESTRI
praecincti, & lucernae ardentes
in manibus vestris. Luc. cap. 12.*



Uè dulce ! què amable ! i què celebre para los buenos hijos la memoria de un Padre esclarecido ! ¡De un Padre elevado à la mayor grandeza, por su merito ! ¡De un Padre justamente coronado de glorias ! Afsi diò principio el Venerable Abad Gaufrido (1) la primera vez , que predicò à los Monges de Claraval de la fantidad, i virtudes heroicas , que à su amabilissimo Padre San Bernardo avian grangeado la incomparable gloria , que goza en el Cielo. Afsi les hablò para excitar en sus espíritus la mayor alegría , i para alentarlos a la imitacion de tan perfecto egemplar.

A O

(1) In oratione pro anniuersario obitus S. Bernardi: inter opera ipsius, tom. 3. *Quàm dulcis hodie, dilectissimi filii, paterna memoria ! Quàm amabilis ! Quàm celebris !*

O! si como puedo valerme en semejante ocasion de sus palabras, me acompañasse el mismo espíritu, para que inflamado de igual zelo comunicasse la correspondiente eficacia, i fuerza à mis voces! Entonces si, que aviendo de hablar de la grande fantidad, i heroicas virtudes, que elevaron á la Gloria, i han colocado sobre los Altares al esclarecido Heroe San Josef de Calafanz: Entonces si, que para excitar en sus hijos el verdadero gozo, i alentarlos à la imitacion, exclamaria con fervor: ¡O dichosos hijos de Padre tan glorioso! Què dia tan alegre para vosotros! O felices hijos de tan excelso Patriarca! ¡Què dulce, què agradable, i què celebre es su memoria! Rebozen con razon vuestros corazones de jubilo al contemplar la inmortal gloria, que posee en premio de sus virtudes: I llenos todos de la mayor alegria, unidos con el espíritu de la Iglesia, figamos el consejo de San Juan Chrisostomo, congratulandonos en tan justa demostracion de regocijo. Al modo pues, (nos dice (2) con el Apostol San Pablo) que todos los miembros de un cuerpo natural, con innata folicitud, se acompañan mutuamente yá en las penas, i aflicciones, yá en los gustos, i placeres: Afsi

los

(2) Homil. 31. sup. cap. 12. Epist. 1. Paulli ad Corinth. *Quod fit in membris, fiat similiter in fratribus.*

los Fieles todos, considerandose miembros de un cuerpo mismo, deven observar tan fiel, i admirable correspondencia, compadeciendose con los que padecen, i alegrandose con los que se alegran. Que así (continua el mismo Santo) (3) se advierte practicado entre las dos Iglesias Triunfante, i Militante.

Ambas forman un cuerpo mistico, cuya cabeza es el mismo Jesu Christo, unidas por la caridad con tan estrecho vinculo, que los Santos, aunque dulzemente sumergidos en aquel inmenso pielago de puras, i celestiales delicias, no olvidan, ni miran con indiferencia à los que todavia quedamos en este miserable destierro. Es verdad, nos dice San Cipriano, (4) que los Bienaventurados en aquel su dichoso estado poseen con seguridad una inmortal gloria; mas su caridad perfecta; con què zelo se interesa por nuestra salud verdadera! ¡Con què eficacia interceden, i ruegan por nosotros! I segun nos lo assegura San Lucas, (5) ¡quan inexplicable es, i quan grande el gozo, que les cabe allà en el Cielo, por la conversion de un pecador! Hasta los Angeles

A 2

(aña-

(3) Ibid. *Ita accidit in Ecclesia.*

(4) Lib. de immortalitate, in fine. *De sua immortalitate securi, & de nostra salute sunt solliciti.*

(5) Cap. 15. v. 7. *Gaudium erit in Cœlo super uno peccatore poenitentiam agente.*

(añade el mismo Evangelista) (6) celebran con plausible jubilo la santificación de una alma.

Exhortando pues, San Juan Crisostomo (7) que, á imitación de tan felices miembros, celebremos su santidad, i gloria, en justa, i fiel correspondencia; No es de admirar, que así manifeste la fuya mi Ilustrísimo Cabildo, dedicando la presente solemnidad en obsequio de la Canonización del gran Padre, i Patriarca San Josef de Calafanz, Glorioso Fundador de las Escuelas Pias; no menos movido de tan admirable consejo, que obligado del egemplo de su dignísimo Prelado: Ni es de admirar que persuadido de lo que advierte el mismo San Juan Crisostomo: (8) que es glorioso el cuerpo, cuya cabeza resplandece coronada de gloria: Al ver, con tan superior motivo, colmado de ella á su Ilustrísimo Arzobispo, le aliente igual espíritu de piedad, para que, haciendose con religiosa emulación, parte interesada en la festividad, pueda acompañarle en los cultos con el mismo santo designio, con que los autoriza, de exaltar las virtudes, de aplaudir los meritos, i de promover

ver

(6) Ibid. v. 10. *Gaudium erit coram Angelis Dei.*

(7) Homil. 31. super cap. 12. Epist. 1. Pauli ad Corint. *Imitemur horum membrorum dilectionem.*

(8) Ibid. *Dum caput coronatur, totum corpus glorificatur.*

ver con catholico zelo la veneracion , i culto de Dulia , acto secundario de la Religion , con que deve ser honrado San Josef. Afsi lo quiere el Soberano Juez , justifsimo , i liberal Remunerador de sus siervos fieles (9) : I afsi lo ha declarado solemnemente la Iglesia.

Si, Señores, nuestro Santifsimo Padre, i Pontifice Clemente XIII. Soberana, i Visible Cabeza de la Iglesia , que felizmente la gobierna , como organo del Espiritu Santo , que hablando en su nombre , i afsistido de su gracia , es , segun lo enseña el Angelico Doctor Santo Thomàs , (10) su oraculo infalible , afsi lo ha difinido en la Bula de su Canonizacion : Testimonio el mas autentico , que nos certifica , que San Josef de Calafanz , en la Sion triunfante , como uno de sus gloriosos Ciudadanos , forma Coro entre ellos, i posee su dichosa , i feliz suerte ; digno por configuiente de honor , i veneracion , como amigo de Dios , templo vivo suyo , santificado con su gracia , i coronado de gloria. (11)

Alabemos pues enhorabuena , dirè con el Eclesiastico , (12) à Varon tan glorioso, en quien
el

(9) Esther cap. 6. v. 9. *Sic honorabitur quemcumque Rex voluerit honorare.*

(10) Quodlibeto 9. quæst. 7. articul. 16.

(11) Benedictus XIV. dissert. 21. lib. 1.

(12) Cap. 44. vers. 1. *Laudemus viros gloriosos.*

el Divino Poder hizo magnífica ostension de su gracia, i de su gloria: Esmerese nuestra devocion en elogiar à un Heroe, que concediò liberal el Cielo, para publico, i universal bienhechor: Refuene para nuestro consuelo el glorioso nombre de Josef, como resonò en otro tiempo allà en Egipto: Yá que à semejanza de aquel antiguo, i celebre Patriarca, constituido Principe de su familia, liberalmente reparte, i franquea à todos el pan de la Christiana Doctrina.

Sea en fin para nosotros, i para toda la Iglesia tan agradable su memoria como la de Josias para su Pueblo; pues si de este grande Varon nos assegura el Eclesiastico, (13) que era su nombre dulce, i deleitable como la miel, por aver con todo cuidado dirigido su corazon à Dios, i fomentado con fervoroso zelo la mas religiosa piedad: No fue de menor actividad la sollicitud, conque Josef empleò sus dias en consagrar su corazon à Dios; I con el mas zeloso espiritu promover en los progimos la piedad christiana. Fue en verdad, no solo un fidelissimo Siervo del Señor, que ceñido con las ataduras de la lei, siguiò constante, i sin tropiezo el camino de la virtud, conforme à lo que, en dictamen de San Gre-

(13) Cap.49. vers.1. *In omni ore quasi mel indulcabitur eius (Josiae) memoria.*

Gregorio (14) nos intima el Evangelio en aquellas palabras: *Sint lumbi vestri praecincti*, sino que fue un verdadero Dicipulo de Jesu Christo, que aprendiò, i practicò los divinos preceptos, i su celestial doctrina con tal puntualidad, que constituido sabio, i universal Maestro, enseñò, i persuadiò eficazmente su obediencia, resplandeciendo en sus manos tantas antorchas de luz, i de fuego, quantos fueron los egemplos admirables de su santidad: Que es lo que advierte tambien San Gregorio (15) sobre las palabras del Evangelio: *Et lucernae ardentes in manibus vestris*. Fue Josef un Sacerdote grande, un Varon Apostolico, un digno Ministro de la Iglesia, un Operario zelosissimo, que en la Viña del Señor trabajò infatigable para santificar su alma, i las de los progimos.

¿Con quan justo titulo, pues, en obsequio de su santidad, de su gloria, i de su beneficencia, devemos tributar tan festivas, i publicas demostraciones de aplauso, i regozijo? Mas, Señores, al passo, que estas son un religioso desahogo de nuestra devocion, sean tambien un poderoso estimulo para imitar sus virtudes, que este es, en dictamen de San Juan Chrysostomo, (16) el santo de-

(14) Sup. cap. 12. Luc. (15) Ibidem.

(16) Super illud Sap. 3. *Iustorum animae in manu Dei sunt.*

designio de la Iglesia, celebrando la santidad, i virtud de los que declara Santos: I con el mismo procurarè hablar esta mañana en gloria del Padre de las luzes, i en honor del grande Patriarca San Josef de Calafanz, haciendo ver, lo primero, las virtudes, que practicò para santificar su alma, i merecer la corona de la Gloria. I lo segundo, lo que hizo, i practicò, para santificar à los progimos, con tanta utilidad de la Iglesia, que mereciò duplicada la corona. En todo el discurso reconocereis, quan digno es de que en esta celebridad de su Canonizacion, diga en elogio fuyo, lo que el Eclesiastico (17) para engrandecer al Varon sabio. Mirad à este grande Operario, que trabajò toda su vida no solo para si, sino tambien para quantos quieran aprovecharse de los egemplos de su virtud, i de las lecciones de su enseñanza. O Purissima Virgen! Ya que sois Madre, i Maestra de la misma santidad, i sabiduria, i lo fuisteis tan singular de nuestro Santo, alcanzadme de vuestro Hijo la gracia, para que hablando dignamente de sus virtudes, de su santidad, de su gloria, i de la tierna devocion, conque os venerava, promueva en mis oyentes la imitacion de tan noble egemplar:

(17) Cap. 33. v.18. *Respiciete quoniam non mihi soli laboravi, sed omnibus exquirentibus disciplinam.*

plar: A este fin os saludo con el Angel: AVE MARIA.

SINT LUMBI VESTRI PRAECINCTI, ET lucernae ardentes in manibus vestris: Luc. cap. 12.

EN todos tiempos las virtudes han formado gloriosos Heroes (C. V. L. I. S.). En todos tiempos las virtudes han elevado al hombre al mayor honor, le han coronado de gloria, i han hecho recomendable, i eterno su nombre. Siempre la exaltacion ha sido premio de la virtud, siempre ha sido recompensa del merito, i fruto inmortal de la santidad, en justo desempeño de aquella magnifica promessa, que hizo el Señor (18) de glorificar à quien le glorificare. Para credito de esta verdad, !quantos testigos abonados podia acordar! Innumerables son ciertamente, asì en la antigua, como en la nueva Lei de gracia. Mas digalo por todos aquel, que es el mas ajustado dechado de nuestro Santo: Digalo el antiguo Patriarca Josef, el mas dichoso entre sus hermanos, el esplendor de su familia, la alegria de Israel, i el consuelo de Egipto. Contempladle adornado con vestiduras reales, i que

B

CO-

(18) I. Reg. cap. 2. v. 30. *Quicumque glorificauerit me, glorificabo eum.* (Generalitat Valenciana)

colocado sobre la carroza misma de Faraon , fable en triunfo por las calles , aclamandole todos por Vice-Rei de su Pueblo. ¿Qué os parece, pues, grangeò à Josef honores , i glorias tan singulares , señales todas del mas fino amor , con que le distinguiò el mismo Faraon ? ¿Qué es , lo que le hizo acreedor de aquella pompa , i magnificencia, con que fue gloriosamente exaltado ? ¿Qué es lo que obligò à los de Egipto , à que con las mas vivas demostraciones de aplauso, celebrassen sus grandezas , reconociendole por superior, i bienhechor universal ? Si leemos à San Bernardo , veremos , (19) que su Angelical pureza, su invicta , i constante fidelidad à su Señor , i las demàs virtudes , que adornavan su alma , hicieron al hijo amado de Jacob , justissimo acreedor de tan gloriosa exaltacion , de que su nombre sea eternamente recomendable entre hombres , i entre Angeles , i aun de que la misma verdad infinita se esmere, en el Eclesiastico, (20) en realzar su merito , con expresiones magnificas , con esclarecidos elogios, i con titulos los mas honrosos , de Principe de sus hermanos,

apo-

(19) In laudem S. Ioseph.

(20) Cap. 49. v. 17. *Princeps fratrum , firmamentum gentis :: stabilimentum populi.*

apoyo de las gentes, i seguro refugio de los pueblos.

Las virtudes pues, Señores, con que el nuevo Josef de la lei de gracia se formò varon justo, i las que en este dia celebramos canonizadas, fon las que le han elevado al trono de la Gloria; el haver sido Siervo fiel à su Señor, i vigilantissimo en el cumplimiento de sus preceptos, confagrandose todo à su mayor honor, i en beneficio de la Religion, es lo que le ha colocado sobre los Altares digno de nuestro respeto, i veneracion. I no lo dudeis, la Iglesia le ha escrito en el catalogo de los Santos, i su oraculo jamás toma con mano precipitada el incensario, para ofrecer el sagrado incienso del honor, i del culto: Jamás declara Santo, i digno de èl à alguno de los fieles Siervos de Jesu Christo, sin que primero, por un examen el mas maduro, i exacto; por una averiguacion la mas circunspecta, i autorizada: Por un procedimiento el mas juicioso, justo, i autentico en el peso del santuario, gradue en el mas alto punto de heroicidad, la practica de unas virtudes, no solo comunes, i regulares, sino extraordinarias, colmadas de bendiciones, i especiales favores del Cielo, consumadas à la perfeccion con una constante, i final perseverancia, i autorizadas por

el mismo Dios Omnipotente , i aprobadas con estupendos , i admirables prodigios , como en vida , afsi despues de la muerte.

Tales fueron las que practicò San Josef en toda su vida. Consultad el processo formado para su Canonizacion , que segun nos informa el libro de su vida , escrito conforme à lo que en aquel consta , vereis alli confirmada esta verdad: Alli reconocereis à Josef por uno de aquellos Heroes , que à sus tiempos destina la Divina Providencia para gloriosos fines : Alli reconocereis , que el Cielo , con especial providencia , le comunicò liberal los fondos de santidad , i heroicidad de virtudes , quales convenian , para la propia santificacion , i para la de los Fieles , con ventajosa utilidad de la Iglesia : Alli reconocereis , que , si en su corazon , como en un mar vasto , se reunieron todas las gracias , dones , i virtudes , no fue para retenerlas avaro en su seno , sino para comunicarlas liberal à todos , como publico , i universal bienhechor : Alli reconocereis , que , si con tan alto designio , yà le previno una nobilissima cantera , como que le labrava desde su origen preciosa piedra , fue para que sirviessse del mayor adorno à la Santa Iglesia : I si por medio de un nacimiento esplendoroso , saliò à la luz del mundo , dotado de una presencia agradable , de

un

un genio dulce, de un corazon recto, de un ingenio perspicaz, de un juicio solido, i de una superior misericordia, la que, segun maxima de San Ambrosio, es el medio eficaz, i admirable, para adquirir las virtudes; alli vereis en fin que nuestro Santo no fue un Siervo inutil, i perezoso, que escondiò sus talentos en la tierra; sino que hizo tal uso de ellos, que los bolviò con tanta usura duplicados al Señor; pues asistido de su Divina gracia, al passo, que á beneficio de una dichosa educacion se ilustrò con el resplandor de las ciencias, à tantas prendas naturales añadiò con ventajas indecibles el caudal precioso de santidad, con que enriqueciò su alma, i las de los proximos, que son los fines arduos, para que le destinava la providencia del Altisimo.

¡O que campo tan dilatado, para extenderme en alabanza de quien, por disposicion de la sabiduria Divina, logrò el honor de que en el Bautismo se le impusiese el nombre de Josef! Nombre, à la verdad, glorioso: Nombre, que fue un feliz presagio, de que à semejanza del antiguo Josef, avia de adornarse con el lleno de todas las virtudes: I que, à imitacion del Santisimo Patriarca, Esposo dignisimo de la Reyna de los Angeles, escogido entre millares, para el cuidado, i crianza del Niño Jesus, avia de de-

di-

dicarse especialmente à la enseñanza , i educacion de la juventud , con grande utilidad de la Catolica Iglesia. ¡Quantos hechos admirables , i quantos egemplos extraordinarios de su vida , i de sus tareas Apostolicas nos acreditan , que à presagio tan prodigioso se siguiò el mas ventajoso cumplimiento ! Muchos son , Señores , i tan estupendos , que cada uno de ellos es digno de un particular elogio : Cada uno de ellos le hace acreedor de nuestro respeto , veneracion , i culto , i que perpetuamente se celebre su memoria.

Mas no es posible acordarlos todos aun en el mas dilatado discurso : Referirè algunos pasos de su vida assombrosa , bastantes por si mismos , para manifestar , que à manera de aquellos Patriarcas , i Profetas antiguos , que acuerda San Pablo , (21) fue desde su juventud ilustrado con las luces de la Fè , pues apenas abrió los ojos de la razon , reconociò , que la dignidad de Christiano era la mayor entre quantas pueden lograr los hombres , i la mas digna de aprecio por su gloriosa excelencia : Que la verdadera , i esclarecida nobleza està vinculada à la Divina gracia , por la qual se constituye el hombre hijo del Altissimo : Que el estado mas sublime,

à

à que se puede llegar en esta vida mortal, es el de la santidad: Que el empeño mas honroso, à que deve aspirar todo Christiano, es à conquistar el Cielo, consiguiendo con la practica de las virtudes, gloriosos triunfos contra los vicios. O! con què anticipacion tuvo impressas en su alma tan importantes, i solidas maximas de la Religion! O! i quàn presto reconociò por enemigos declarados al Demonio, mundo, i carne! Desde sus primeros años ¡con què gloria de Dios se acreditò de una santidad eminente, i de una magnanimidad de corazon, superior á su edad tierna, i pueril! Desde sus primeras acciones ¡con qué constancia resistiò á quanto ofrece el mundo, i lifongea la carne! ¡Con què ardiente espiritu quiso triunfar de Lucifer, i sus sequaces!

¡O Peralta! Tu fuiste testigo de estos assombrosos ensayos de su santidad. ¡O Patria dichosa! ¡O Pueblo feliz! Tu, que fuiste la cuna de nuestro Santo: Tu la cantera de donde saliò tan firme coluna de la Iglesia: Tu madre esclarecida de tan ilustre hijo: Tu, que por solo este fruto de santidad, harias glorioso al Reino todo de Aragon, aun quando por otra parte no fuesse, como lo es, terreno fertil, i fecundo de tantos, i tan insignes varones en virtud, sabi-

du-

duria , i valor , decidnos , ¿què egemplos de admiracion se observaron en los primeros passos de Josef? O! ¡Què admirable espectáculo , nos dice , fue el ver à Josef á los cinco años de su edad con mas espiritu , i animoso denuedo que David , salir al campo armado con un cuchillo contra el Demonio , consiguiendo de tan infernal enemigo mayor , i mas gloriosa victoria , que aquel Pastor esforzado contra Goliad! O! ¡què assombro era verle desde tan niño convocar à los demás , atrayendoles dulcemente con dadi-vas para enseñarles la Doctrina Christiana , i el AVE MARIA , persuadiendoles con las mas eficaces , i amorosas exortaciones , à que la rezassen devotamente en alabanza , honor , i gloria de Maria Santissima! Tan tierna , tan fervorosa fue la devocion , que desde sus primeros años professò à la Purissima Virgen , i Madre : Devocion , que con el tiempo llegó à ser tan admirable , que todas las delicias de Josef eran contemplar como madre propia à la misma Madre de Dios : I toda su gloria , apellidarse con el honroso nombre de JOSEF DE LA MADRE DE DIOS. Devocion , por la qual mereció , que Maria Santissima mirasse à Josef como à su hijo especial : Que le protegiesse con su poderosa asistencia , i le colmase sin limite de aquellas bendiciones , i regalos celestiales,

les,

les, que son otros tantos destellos de la Bienaventuranza propia de los Santos, que reinan ya en la patria gloriosa del Cielo.

¿Mas què mucho experimentasse felizmente [Josef el amor especial de tan buena Madre, si la devocion à tan Soberana Señora, fue el fundamento solido, sobre el qual comenzò el edificio espiritual de su alma, para formarla templo vivo del mismo Dios? Què mucho? ¿Si para perfeccionarle con los realzes de todas las virtudes heroicas, con la mayor frecuencia acudia à su asilo en las tentaciones? ¿Si con la mas firme esperanza la invocava en las necesidades? ¿Si con el mayor espiritu de Religion procurava practicar los egercicios dedicados al culto de Maria Santissima? I sobre todo: Què mucho? ¿Si toda su atencion, i vigilante sollicitud fue engrandecer à tan digna, i gloriosa Madre? Publicar sus alabanzas? Celebrar sus excelencias, i grandezas? ¿Honrarla, i venerarla con la imitacion de sus virtudes, i singularmente de su pureza? ¡Esta Angelical virtud, ò Dios! à què grado tan heroico llegò en nuestro Santo! Què victorias! Què triunfos! ¡Què glorias consiguìò Josef contra los enemigos mas terribles! Armado con el fuerte, i hermoso escudo de la castidad, bajo la proteccion de Maria Santissima, à semejanza del va-

ron fuerte , que nos acuerda el Evangelio , (22) jamàs diò lugar á que alguno de tantos enemigos , como nos circuyen , perturbasse el buen orden de sus potencias , i pasiones : las conservò siempre en la mas tranquila paz , en medio de la mas cruel guerra : Se mostrò inalterable en los mayores assaltos , i en los mas terribles combates invencible, singularissimamente en el tiempo en que mas peligra la inocencia : Quiero decir , en el tiempo de los estudios : Tiempo ciertamente el mas arriesgado para la juventud: Porque ¿quién ignora , que en las Universidades, por la multitud , i diversidad de genios , son frecuentes los malos egemplos ? ¿Quién ignora que su contagio prende con facilidad , i por lo regular en los espíritus mas nobles ? ¡O qué lastima verlos abandonados infelizmente á sus propias pasiones , i que enamorados del mundo, se dejan llevar de sus lisongeros halagos , viviendo sumergidos en el cieno de la iniquidad , i haciendose por sus excessos el escandalo de Israel, los que instruidos en la ciencia de la salud , devieran ser el modelo , i norma de la fantidad!

Mas no sucediò así en nuestro Santo ; Sabia ya , aunque joven , lo que advierte San Pablo,

(22) Luc. cap. II. v. 21. *Cum fortis armatus custodit atrium suum. In pace sunt ea quae possidet.*

blo, (23) que el tesoro de su alma le llevaba no solo en vaso fragil, i quebradizo, qual es nuestro cuerpo, sino entre piedras, i à vista de ladrones insolentes, i atrevidos. Por esso, ¡què ansioso buscava el asilo en la proteccion de la Purissima Virgen, i Madre, para libertarse de tantos enemigos! I para descubrir los malignos artificios del infierno, i superar victorioso sus esfuerzos, ¡con què frecuencia acudia á la oracion! Esta era el primero, i continuado egercicio de su espiritu: En ella se preparava para el estudio, i demás ocupaciones de su carrera: I en ella reconociendo á Dios como Padre de toda luz, poseido de un temor santo, como David, suplicava con igual fervor, ilustrasse su entendimiento, inflamasse su voluntad, dirigiesse su corazon, i con su poderosa mano le libertasse de los engañosos lazos, con que sollicitava aprisionarle el infernal, i astuto enemigo. De esta fuerte con igual resolucion, i generosidad, que un Habacuc (24) pudo permanecer constante en la custodia de su alma, i qual otro Querubin fortalecido, i armado con la espada de fuego, sin salir un punto de las lineas, que

C 2

le

(23) Ad Corinth. 2. cap. 4. v. 7. *Habemus autem thesaurum istum in vasis fictilibus.*

(24) Cap. 2. v. 1. *Super custodiam meam stabo.*

le tenia Dios señaladas, como al mismo Profeta (25) impedir la entrada en el paraíso de su alma á la venenosa serpiente, lograr que en ella floreciese el arbol de la ciencia, i de la vida: I como vencedor ilustre, segun la promessa del Señor, participar de su sabroso fruto, coronandose de gloria. (26)

I qué? ¿No es Valencia testigo abonado de esta verdad? ¡O con cuánto credito de la fantidad de Josef fue esta Ciudad el campo de batalla donde consiguió la mas gloriosa victoria! Esta Ciudad es, donde el casto Josef se ostentó mas sabio que Salomon: Se acreditó mas fuerte que Sanson, i mas digno que el esforzado David de aquel elogio, con que la Escritura Sagrada (27) celebra su animosidad, i valentia, por aver quando joven luchado, i vencido á los leones como si fueran corderos. En Valencia fue, donde puesto en igual conflicto, que el antiguo Josef, perseguido de una muger impura, ò por mejor decir (de una venenosa serpiente, que con todos los halagueños incentivos de lujuria, que pudo sugerir la infernal malicia, pre-

ten-

(25) Ibidem. *Et figam gradum super munitionem.*

(26) Apoc. cap. 2. v. 7. *Vincenti dabo edere de ligno vitae, quod est in paradiso Dei mei.*

(27) Eccli. 47. v. 3. *Cum leonibus lussit, quasi cum agnis :: in iuventute sua.*

tendió conquistar el corazon de nuestro Santo, i manchar la candida azucena de su pureza. Pero quàn en vano! Era Josef verdadero dicipulo del Angel de las Escuelas Santo Thomàs, de cuyas sabias lecciones no solo aprendia la mas admirable doctrina, sino que poniendo el principal estudio en los egemplos de sus virtudes, saliò tan instruido, que à imitacion de su Maestro, i alentado con su proteccion en tan temible lance, se mantuvo tan constante, i se defendiò con tal destreza, i animosidad de espiritu, que siendo afsi que menores combates han derribado elevados, i robustos Cedros, Josef, aunque tierna planta, permaneciò siempre inmovil, siempre firme, siempre intacto; No dejò à la diabolica astucia resquicio alguno, por donde pudiesse herirle con alguna de sus envenenadas faetas, i ajasse la belleza de su alma: Con igual heroicidad de espiritu, que un Oseas, (28) para conservarse puro, i casto en la edad mas delicada, rompiò animoso los arcos de la infernal malicia, desviò los golpes de la mas aguda, i penetrante espada, i en tan dura, i furiosa guerra venció al mas formidable enemigo, hizolo trofeo de sus pies, quedando con mayores real-

zes

(28) Osee cap. 2. v. 18. *Et arcum, & gladium, & bellum conteram de terra.*

zes de perfeccion, victoriosa su pureza.

¡O Heroe verdaderamente grande, digno dechado para la imitacion! Con todo le admirarais mayor, si siguiessemos sus passos en el nuevo genero de vida, que emprendiò despues de una victoria tan completa. Desde entonces, ¡què admirables fueron los progressos, con que se adelantò en el camino de la perfeccion! Reconociendo á las Divinas misericordias, ¡què fielmente correspondiò al dador de ellas! ¡I quàn digno se hizo de mayores, i mas abundantes! Desde entonces, à imitacion del sabio Profeta Esdras (29) redoblò el fervor de su espiritu, se consagrò enteramente à Dios, entre la confusion, i bullicio del mundo, para investigar su santa lei, obrar conforme sus maximas, enseñarlas despues, y persuadir su observancia con su gran magisterio. Desde entonces se manifestò tan dedicado à la santificacion de su alma, i al servicio de Dios, por una practica constante, i continua de todas las virtudes: Que à la manera que lo assegura la Escritura (30) del Profeta Samuel, visiblemente crecia en santidad, i sabiduria: pudiendo

(29) Esdr. cap. 7. v. 10.

(30) I. Regum 2. v. 26. *Puer autem Samuel proficiebat, atque crescebat, & placebat tam Domino, quàm hominibus.*

do decir con el Apostol San Pablo, (31) que vivia una vida toda escondida, i crucificada con Jesu Christo. O! ¡con què cuidado, i vigilante sollicitud, procurava evitar las ocasiones mas remotas de toda culpa! I para satisfacer leves imperfecciones, no incurrir en otras, i aun contener aquellos primeros movimientos de la naturaleza, que llegan à turbar el corazon del mas justo, ¡què penitencia tan assombrosa emprendiò! Apenas hubo instante, en que escufasse à su delicado cuerpo del mayor rigor: Sin la menor compafsion le despedazava con crueles disciplinas, le vestia con asperos cilicios, i observava tan continuado, i prolijo el ayuno, que sin exageracion puedo decir de Josef lo que del Precursor de Jesu Christo nos dice el Evangelio, (32) que passava su vida sin comer, ni beber. Por estos medios llegò ciertamente de virtud en virtud à consagrarse tan perfectamente al servicio de Dios, i santificar su alma, que no es facil explicar quan digno fue del alto caracter de Sacerdote; I quan dignamente cumpliò todas las funciones del Sacerdocio. Como no es

en

(31) Ad Colof. cap. 3. v. 3. *Vita vestra est abscondita cum Christo in Deo.*

(32) Matth. cap. 11. v. 16. *Venit enim Ioannes neque manducans, neque bibens.*

en verdad facil el declarar afsi aquel generoso desprecio, que hacia de quanto el mundo ofrece, de sus honras, de sus grandezas, de sus aplausos, como el desprecio que de si mismo hacia su humildad.

Era, Señores, tan rara, tan profunda, tan heroica esta virtud, que bien podia su intenso amor, unirlo intimamente con Dios, i empleado en amar su infinita bondad con todas sus potencias, i sentidos, quedar extatico, i como otro Pablo, transportado al Cielo, gozando, aun en este valle de miserias, de aquellas frecuentes, i admirables apariciones de Santa Teresa, S. Francisco de Afsis, de Maria Santissima, i del mismo Jesu Christo. Bien podia aparecer à los ojos de todos vestido de claridad, rodeado de gloria, participando en tan dulce contemplacion anticipadas las delicias celestiales; Mas su humildad le obligava con santa industria à ocultar estos favores del Cielo, i hacerse despreciable á todos. I no lo estrañeis, destinado de la Divina Providencia, como nuevo Moises de la Lei de Gracia, para Director del Pueblo Christiano, i restaurador del Templo de Jesu Christo, de su honor, i de su gloria, al modo que aquel antiguo caudillo de Israel, con superior impulso, lo primero, que previno, segun nos dice la Escri-

tura (33) para la fabrica del Tabernaculo, fueron las cortinas, con que avia de cubrir, i ocultar su hermosura, i perfeccion. Afsi Josef, para formar à su alma templo vivo de Dios, i tabernaculo consagrado á su honor, i gloria: Lo primero, de que se previno, fue del velo de la mas profunda humildad, para ocultar con ella las singulares finezas, i gracias del Padre de las misericordias. Por esso, aunque desde sus primeros años, todo su empeño, fue santificar su alma, i como à preciosa concha llenarla de tesoros celestiales, procurò siempre con la mayor sollicitud fuesse concha sellada á los ojos del mundo. Por esso, aunque trabajò infatigable, para formar su corazon como un paraíso adornado de virtudes, toda su ansia, i deseo no fue otro, sino que fuesse un vergel de la mayor delicia para el Cielo, i patente á sus favores; Mas escondido, i cerrado para los hombres.

¡Pero ò Santo mio! ¿Què importa, que vuestra humildad pretenda ocultar las heroicas virtudes, con que se halla adornada vuestra alma? ¿Què importa, que pretenda tener escondidas las gracias, i dones, con que el Espiritu Santo os ha enriquecido? ¿Què importa, que quiera te-

D

ner

(33) Exod. 26. v. 1. *Tabernaculum verò ita facies: Decem cortinas de bysso retorta :: facies.*

ner como eclipsada la sabiduria , con que os ha ilustrado el Cielo , si aquel gran Dios , que es liberal Remunerador de sus siervos , i cuyo empeño es hacer que brille la luz entre las tinieblas , i exaltar à los humildes , con gran complacencia fuya , renovará sus antiguos prodigios , para coronaros de gloria aun en este mundo ? ¿ Si los milagros portentosos que obrará su Divina Omnipotencia por vuestra intercesion , si aquella discrecion de espiritus , si aquel soberano conocimiento , que penetra hasta los senos del corazon , y el ver puntualmente cumplidas vuestras admirables profecias , os haràn querido , i honrado hasta de los Sumos Pontifices , amado , i venerado de los mismos Santos ? O ! què sabia es la Divina Providencia ! Al modo que produce el oro en las entrañas de la tierra , no para que quede sepultado , sino para que sirva de utilidad á los hombres : afsi con el mismo designio no permitiò , que la santidad , i sabiduria de Josef quedassen ocultas bajo las cenizas de su humildad ; Le colocò sobre el candelero de la Iglesia ; para que brillando como astro de primera magnitud , comunicàra à todos los resplandores de su virtud , i doctrina , para que fuesse un Varon Apostolico , un digno Ministro del Señor , un Operario Evangelico , que despues de aver tra-

ba-

bajado en fantificar, i consagrar su alma à Dios, empleasse sus fatigas en cultivar su viña, enseñando à quantos quisiessen valerse de sus admirables instrucciones, sirviendo de grande utilidad á la Religion Christiana, i mereciendo por ello duplicada corona de gloria en el Cielo. Afsi fue, Señores, i afsi voi à manifestarlo en mi

SEGUNDA PARTE.

TArde llego à un assunto tan importante, que por lo mismo que grangeò á Josef tanta gloria, devia estar impresso en nuestros corazones, para aprovecharnos de sus maximas, seguir sus egemplos, i recibir colmadas las bendiciones del Señor. Mas aunque sea à costa de vuestro sufrimiento, permitidme, que os diga en breve, que si antes de nacer Josef, apareció una estrella, su anuncio felizmente se viò cumplido; pues à semejanza de aquel grande Sacerdote, que tanto aplaude el Eclesiastico (34) resplandeciò como refulgente Sol, iluminando con sus resplandores à quantos habitan la casa de Dios, i sosteniendola con sus influjos. Permitidme que os diga en breve, que se viò, en verdad, i vemos con ventajas cumplido lo que con dicho so presagio

D 2

ofre-

ofrecia el nombre de Josef, que avia de servir del mayor consuelo, i provecho à los del pueblo de Dios, repartiendo à imitacion del antiguo Patriarca liberalmente entre todos el pan de la Doctrina Christiana, i corroborando la piedad.

¿I no es así? Contempladle empleado en aquellos honrosos, pero difíciles encargos, ya de Reformador, ya de Visitador, ya de Vicario General, i ya en otras varias Apostolicas comisiones. ¿Qué vereis en sus manos? No otro que antorchas encendidas de luz, sabiduria, virtud, i zelo, reformando costumbres, enseñando las verdades practicas de nuestra Religion, i alentando à todos à practicarlas. Era tal su caridad para con todos: tal su justicia: tal su fervoroso zelo, i tan prudente la conducta, que observava en su ministerio, que sin declinar jamás à extremo vicioso, en quantas Provincias egercitò sus encargos, dejò admirables egemplos de santidad, i tan copiosos frutos de su fervor en beneficio de los progimos, i de la Iglesia, que en todas partes fue admirado como Angel de paz, pacificador de los Pueblos. En todas experimentaron en Josef lo que segun acuerda la Escritura (35) el Pue-

(35) I. Reg. cap. 2. vv. 18. 26. & 35. *Cognovit uniuersus Israel quod fidelis Samuel Propheta esset Domini: qui iuxta cor suum faciet.*

Pueblo de Dios reconoció en la persona de Samuel, que era un Profeta grande, un siervo fidelísimo del Señor, que obrando siempre conforme à su voluntad, como un digno Ministro, i Coadjutor de Jesu Christo, reedificava su casa, i sostenia su templo. ¿Mas qué mucho? En todas sus platicas no era otro su asunto, que el mismo que se proponia el Bautista, persuadir à todos la penitencia, como necessaria al pecador para salvarse. Siempre predicava, segun San Pablo lo advierte, à Jesu Christo crucificado, anunciando las verdades Evangelicas con tal ardor de espíritu, con tal eficacia, i con tan santa uncion, que sus palabras semejantes á las del Profeta Finéès, parecian una espada de dos filos, que cortava por todos lados los escandalos del Pueblo: I su zelo ardentísimo igual al del Profeta Jeremias: Con gran gloria de Dios, i utilidad de los proximos destruía los vicios, dissipava los errores; Plantava las virtudes, i reformava generalmente las costumbres. Tales eran, Señores, los efectos de su Apostolico ministerio, y la edificacion, que causava con los egemplos de sus virtudes, i en especial de su heroica caridad. Virtud, que fue tan universal en Josef para con todos, que si Peralta ya en su tierna edad admirò con assombro un egemplar de compasión, i

mi-

miserericordia para con los pobres , despues en las demàs Ciudades , i Provincias donde estuvo , i hasta en la misma Roma , fue aclamado como *padre universal de pobres* , expresion , de que se vale la Sagrada Escritura para engrandecer la caridad de un Job. ¡Con què compafsion tan tierna mirava á todo genero de necesitados ! ¡Què ansias ! ¡Què fatigas , para acudir à su alivio ! De què industrias se valia para socorrer , consolar :: ¿Mas què pretendo , dejandome llevar de los amorosos atractivos de la caridad de Josef para socorro , i consuelo de los pobres ! No es posible referir lo que se esmerò en esta virtud , como en quanto hizo en beneficio de los fieles , i de la Iglesia como Operario Evangelico. Gloria singular de nuestro Santo , como lo ponderava San Juan Chriftostomo (36) en alabanza de los Apóstoles. Limitemos pues el assunto à ciertos terminos. Quiero decir: Hablemos solo de lo que forma su especial carácter , de aquella sollicitud , con que trabajò infatigable como Maestro destinado del Cielo para instruir à quantos buscan su enseñanza. (37) Yà advertis , Señores , que hablo del Sagrado Instituto de su Religion , Instituto, que

(36) Serm. de Sanctis Apostolis.

(37) Eccli. cap. 33. v. 18. *Laboravi omnibus exquirentibus disciplinam.*

que yà el Angelico Doctor (38) le considerò no solo utilissimo à los fieles, ventajoso para la Iglesia, i necessario para destruir vicios, disipar errores, i corroborar la piedad Christiana, sino tambien digno del primer lugar entre todos. Oid lo que nos dice el Angel Maestro: Aquel llega segun el Evangelio (39) al eminente grado de grandeza, que no solo hace, sino que tambien enseña. Esta Religion pues no solo hace, i practica los tres votos comunes à todas las demás Religiones, sino que obligados sus hijos por el quarto, à la instruccion de la juventud, la miran como principal obgeto, como llamados por la especial gracia de la vocacion á enseñar à todos graciosa, i liberalmente las primeras letras, principios de nuestra Religion, i piedad Christiana.

¡Qué facil me seria haceros ver, que si en todos tiempos la instruccion de la juventud ha sido un empleo honorifico, recomendable, i de la mayor estimacion, ha sido tambien el mas util à la Iglesia, i necessario para lograr las mayores ventajas la Religion! Yà fue grande el cuidado de los antiguos Politicos, i sabios Filofofos, en la instruccion de la juventud, como maxi-

(38) 2. 2. quæst. 188. art. 5. & 6. in corp.

(39) Matth. cap. 5. v. 19. *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur.*

maxima principal de su gobierno para el bien de los pueblos : Yá la Iglesia nuestra Madre desde sus principios la ha procurado con la mayor sollicitud , reconociendo , que de la buena educacion pende el bien de la Christiana Republica. I por la experiencia, de que de su defecto se originan los desordenes , los excessos , los escandalos , i la ruina ; ¡ quantas veces congregada en los Santos Concilios , ha mandado establecer escuelas publicas para la general enseñanza ! ¡ Quantos Sumos Pontifices , por lo mismo , han reiterado los preceptos , i dispuesto tan utiles establecimientos ! ¡ Quantos varones insignes en letras, virtud , i dignidad , para contribuir à los altos designios de la Iglesia , abrieron escuelas publicas , i se egercitaron en tan digno ministerio, como propio de los Angeles , i que desempeñò el mismo Soberano Jesu Christo, assegurandonos el Evangelio , (40) que no se desdeñò de llamar à los pequenuelos para instruirlos!

¡ Què altamente impressa tenia Josef en su corazon esta importantissima maxima ! ¡ Què ardentissimo era su deseo de promover la enseñanza para hacer el mayor bien à la Iglesia , i evitar con ella los lastimosos daños, que observava

en

(40) Marc. cap. 10. v. 14. *Sinite parvulos venire ad me.*

en la juventud por su defecto ! Este pensamiento era el que mas ocupava su animo. ¡Qué ideas formava ! ¡Qué discursos hacia para lograr el cumplimiento de su designio ! Mas reconociendo que los medios oportunos para conseguirle, eran las Escuelas publicas para la comun enseñanza de todos , ¡qué dolor penetrava su espíritu al considerar la gran dificultad en practicarlo ! No lo admireis, Señores : Conocia mui bien, que al modo que el campo , que merece la atención de su dueño , i los afanes de su cultivo , á sus tiempos se ve adornado de flores , i colmado de frutos , que son la recompensa de los sudores , i fatigas del operario : I que al contrario , el que abandonado queda sin cultivo , se ve entretregido de maleza , pagando con espinas el descuido del labrador : Afsi veía, que, al passo que la tierra juventud , con el beneficio de la buena educación , logra ventajosos progressos , hasta llegar á ser las delicias de la Republica , i de la Iglesia ; tambien observava, que los mal educados, dejandose llevar del torrente impetuoso de sus pasiones, despues de fabricarse su perdicion , con oprobio (como dice el Sabio (41)) de los Padres, i familia , son el fatal instrumento de toda la ruina de

E (la)

(41) Proverb. cap. 10. v. 1. *Filius sapiens laetificat patrem ; Filius verò stultus at moestitia est matris suae.*

la Republica, Por esso al ver por las calles de Roma un sin numero de niños, que abandonados sin instruccion, caminavan perdidos, i sin freno, alimentandose solamente con el veneno de los vicios: Enardecido por el bien de la Religion, inflamado con el zelo de la casa de Dios, i deseoso de atajar tanto mal, se viò obligado á levantar su espiritu al Cielo, i clamar con las mismas palabras del Profeta Jeremias (42) los pequenuelos necesitan, i piden el pan de la verdadera doctrina, i no se encuentra quien la reparta. ¿Donde està, Señor (decia con Isaias) (43) el Doctor de los niños? ¿Donde un sabio, i piadoso maestro que los instruya para apartarlos de la senda de la iniquidad, i encaminarlos por la de la virtud? ¿Es posible, decia, lamentandose con las mas vivas expresiones de sentimiento, es posible, que en Roma Cabeza del Orbe Christiano, centro de la Religion, i de la piedad: En Roma, Emporio de la sabiduria, donde han florecido tantos, i tan gloriosos Heroes en santidad, i letras, no haya un establecimiento de escuelas publicas, para extirpar tantos males, i ha-

(42) Thren. cap. 4. v. 4. *Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.*

(43) Cap. 33. v. 18. *Ubi est litteratus? Ubi Doctor parvulorum?*

hacer el mayor bien à la Republica Christiana? Afsi entre ansias, suspiros, i lamentos, pedia à Dios lo que los Apostoles deseos del acierto en la eleccion de uno de ellos: (44) Vos Señor que penetrais los corazones de todos, elegid al que fuere proporcionado para la instruccion de la juventud, empreffa ciertamente ardua, pero importantissima, i necessaria como fundamento, i origen para la mayor utilidad del Estado, i de la Iglesia, i para mayor gloria, i honor de vuestro nombre.

¡Mas, ò Santo mio! ¡Què acertada resolucion fue la vuestra, acudiendo à Dios Padre de misericordias! Ya puede sossegar vuestro espiritu: Ya pueden cessar vuestras ansias: Seguro es ya el remedio que deseais, porque aquel Señor, que como decia David, (45) es bueno para Israel, i fiel para los siervos rectos de corazon, impene- trable en sus designios, i admirable siempre en sus providencias, no dejarà de manifestaros su voluntad, segun lo tiene ofrecido por el Profeta, (46) ciertamente os ilustrarà, i alentará vuestro

E 2

es-

(44) Actus Apostol. cap. 1. v. 24. *Tu Domine, qui corda nosti omnium, ostende, quem elegeris.*

(45) Psalm. 72. v. 1. *Quàm bonus Israel Deus his qui recto sunt corde!*

(46) Psalm. 33. v. 6. *Accedite ad eum, & illuminamini.*

espíritu , satisfaciendo cumplidamente vuestros deseos : I siendo la obra , que pedís , de su mayor agrado , vos fereis el escogido , para ponerla en egecucion : Vos el artifice , que aveis de llevarla á la ultima perfeccion , para el bien universal de los fieles , i de la Iglesia. Oid , oid, ò Santo mio ! Como os habla al interior de vuestro corazon : No como à Moises entre relampagos , i truenos , sino entre amorosos afectos , diciendoos lo que á David : (47) Mira essos niños perdidos , essos pobres infelizes , à tu cuidado quedan , tu has de ser el Padre del huergano , tu el Maestro universal destinado para reformar el mundo con la educacion , i enseñanza , sostener mi Iglesia , i corroborar la piedad Christiana.

¡Què confuso , i atonito quedò Josef, considerandose llamado para un ministerio util si , i necessario à la Religion , i à la Republica , pero arduíssimo ! ¡Con que humilde espíritu se confessava inutil para el desempeño ! Zozobrando su corazon entre temores , i angustias , abismado con el conocimiento de su insuficiencia , ¡con què nuevo fervor acudia à Dios una , i muchas vezes en la oracion ! Mas el Cielo para manifestarle que era el destinado para una empresa, aunque

(47) Psalm. 10. v. 14. *Tibi derelictus est pauper ; Orphano tu eris adiutor.* (Biblioteca Generalitat Valenciana)

que penosa , i dificil , digna de su sabiduria , i virtud , i para determinar su zelo à cumplir la vocacion Divina , jò con què viveza le acordava aquel misterioso sueño , quando hallandose todavia en España , le pareció encontrarse en Roma instruyendo en letras , i virtud á todo genero de niños! ¡O con què claridad le hacia memoria de aquella celestial vision , quando se le apareció la Pobreza como una doncella desvalida , i sin amparo , pidiendole la abrigasse en el seno de su caridad! ¡O con què eficaz impulso , impressas las palabras de David en su espiritu , repetian aquellas inspiraciones , conque el Señor le llamava à tan santo egercicio de piedad ! Resonavan en su interior con tal eficacia , que convencido finalmente por dictamen de sus Directores espirituales , que Dios era , quien le hablava: Con magnanima , i pronta resolucion obedeció al Divino Espiritu : Practicò desde luego lo que Moises , quando el Cielo le destinò para aquel dificil encargo de caudillo , i director de Israel. (48) Buscò desde luego por compañeros zelosísimos operarios , i obtenida de Clemente VIII. la aprobacion , i beneplacito , sin permitir tardanzas su abrasada caridad , abrió Escuelas publicas,

(48) Exod. 18. v. 21. *Provide autem :: Viros timentes Deum, in quibus sit veritas, & qui oderint avaritiam.*

cas , i puso por obra tan laudable , i utilissimo ministerio , con tales progressos en la educacion de los juvenes , que con razon podia congratularse la Iglesia Santa , de que tenia trabajadores Evangelicos , que , á costa de sus fatigas , i tareas , formarian Esposos castos , que tiernamente la amassen , Hijos dignos , que la venerassen ; labrandoles igualmente robustas columnas para su firmeza.

En efeto , Señores , cosa admirable ! Se vieron con tanta prontitud colmados de bendiciones del Cielo los zelosos trabajos de Josef , i de sus coadjutores , que à pesar de las mayores contradicciones , se extendiò el credito de la piedad , dulzura , sabiduria , i zelo , conque instruian á los niños en ciencias , i virtud , que merecieron el aplauso de todos , i la proteccion del mismo Clemente VIII. Vicario de Jesu Christo , quien desde luego aprobò su Instituto , formandole Congregacion , i enriqueciendole con varios privilegios : I elevada despues por Gregorio XV. à Religion , con la especial asistencia de Maria SS. como frondoso arbol , echò tan profundas raizes en Roma , i creciò de tal suerte , que extendiò admirablemente sus ramas por todo el Orbe Christiano , coronandose en todas partes con los mas copiosos , i sabrosos frutos de santidad , i sabiduria. Digalo

Roma , digalo Italia toda, diganlo ::: ¿Mas à què fin mendigar testimonios estraños , quando los tenemos presentes ? Digalo Valencia. Esta Ciudad fue el mar de sabiduria, donde beviò Josef las saludables aguas de la mejor Theologia : En su Universidad , Madre fecunda de tan ilustres hijos, cuyo magisterio ha ilustrado , i ilustra tantas Iglesias , fue donde oyò à los mas celebres maestros , formandose digno Ministro de Jesu Christo : I Valencia es la que , al modo que el mar recibe á los Rios , que buelven agradecidos á restituir à su seno las aguas, que de èl sacaron: Afsi recibe las sabias instrucciones de nuestro Santo por medio de sus hijos , que herederos de su espíritu , inflamados del mismo zelo , instruidos en la misma doctrina , instruyen à todos caritativamente en letras , principios de nuestra Religion , i santidad, siendo innumerables los maravillosos efectos de su zeloso , i sabio magisterio.

Hablad ò niños ! Pues vosotros sois , segun la expresion de David , (49) de cuyos labios sale pura , i perfecta la alabanza. Vosotros sois , los que sin adulacion podeis manifestar al mundo las grandes ventajas , que experimentais en su enseñanza , i quan instruidos os hallais en los ru-
di-

(49) Psalm. 8. *Ex ore infantium , & lactentium perfecisti laudem.*

dimentos de la Fé: Quan cultivados en las primeras letras : Quan dignamente alentados à practicar las maximas de la Religion , i à mantener la pureza de las costumbres. Ojala pudiesse yo , Señores , abrir los Cielos para hacer patente á todos , ¡quàn glorioso resplandece Josef con la corona duplicada de Gloria , que posee en premio , i recompensa de lo que trabajò para su propia santificacion , i para la de los progimos, cumpliendo dignamente su ministerio ! Aun vi- viendo Josef , se le apareció Maria Santissima acompañada de una multitud de hijos suyos gloriosos todos , merecedores de aquel inefable gozo de la Bienaventuranza , porque coadjutores fieles , i administradores zelosos del espíritu de su Insigne Patriarca , i Fundador , avian cooperado , empleando sus fatigas en el mismo ejercicio de la educacion de la juventud. ¡Quanta pues será la Gloria, que disfruta aora nuestro Santo en aquella Patria feliz ! ¡Què vistosa corona formaràn sus hijos para adornar las sienas de un Padre tan benemerito ! ¡I què aumento de felicidad lograrà continuamente por los abundantes frutos , que producen sus hijos por todas partes esparcidos , como fecundos renuevos de tan fertil planta , (50) con gran beneficio de los fieles,

les , i con la mayor utilidad de la Iglesia!

¿I qual deverà fer la de nuestro Ilustrissimo Prelado? Digno por cierto ::: Mas què podrè decir en su presencia? Sellarè mis labios en su alabanza , por no ofender su modestia. I aunque yo no hable, ¿por ventura dejaràn de hablar tantas obras de piedad , que como autenticos testimonios , sobre hacer eterna su memoria , publican ser uno de aquellos Prelados , que por insignes engrandece la gratitud? Llenele el Señor de bendiciones, ya que como amoroso Padre , y zeloso Pastor , amàs de extenderse magnificamente liberal en beneficio de toda su Diocesi, no fofsegò su caridad, hasta dar el complemento al bien de sus hijos, i ovejas. Ya que ansioso por la salvacion de todas, no cesò de su empeño, hasta ver cumplidos los mismos fervorosos deseos, con que , como David, (51) nos desea el mayor bien desde el principio al fin de nuestra vida. Pues si en los hijos del Gran Camilo nos proporciona Ministros dignos de enfermos agonizantes, que como otros tantos Josues en el trance mas peligroso, en el passo mas arriesgado por el mar de este mundo , qual es la muerte , nos guien con

F

se-

(51) Psalm. 120. v.8. *Dominus custodiat introitum tuum, & exitum tuum.*

seguridad al puerto de la Bienaventuranza: ¿No es así, que para hacernos dignos de tanta felicidad, viviendo christianamente, en las famosas fundaciones de la Casa de Enseñanza para las Niñas, i de este insigne Colegio Andresiano para instruccion de Niños, nos ha procurado la mas santa educacion? ¡O con qué tierno afecto, y con qué vigilante sollicitud nos dice lo que el Principe de Egipto decia á los de aquel Reino! (52) *Ite ad Ioseph*. Quantos deseen el pan de la verdadera doctrina acudan confiados à la Casa de Josef, que en ella se reparte generosamente. O Niños! Buen animo, venid todos, clama con el Ecclesiastico, (53) congregaos en la Casa de instruccion: Abierta está para todos la Escuela de santidad, i sabiduria, el magisterio es suave, i proporcionado por la piedad, i bella conduta de sus humildes, sabios, i caritativos Professores. No malogreis vuestra fortuna: Seguramente tendreis por especial Patron, i Protector al principal Maestro, que reside en la Gloria, à San Josef de Calafanz, que siempre os mirará como dicipulos de su admirable enseñanza, si aprendien-

(52) Genes. 41. v. 55.

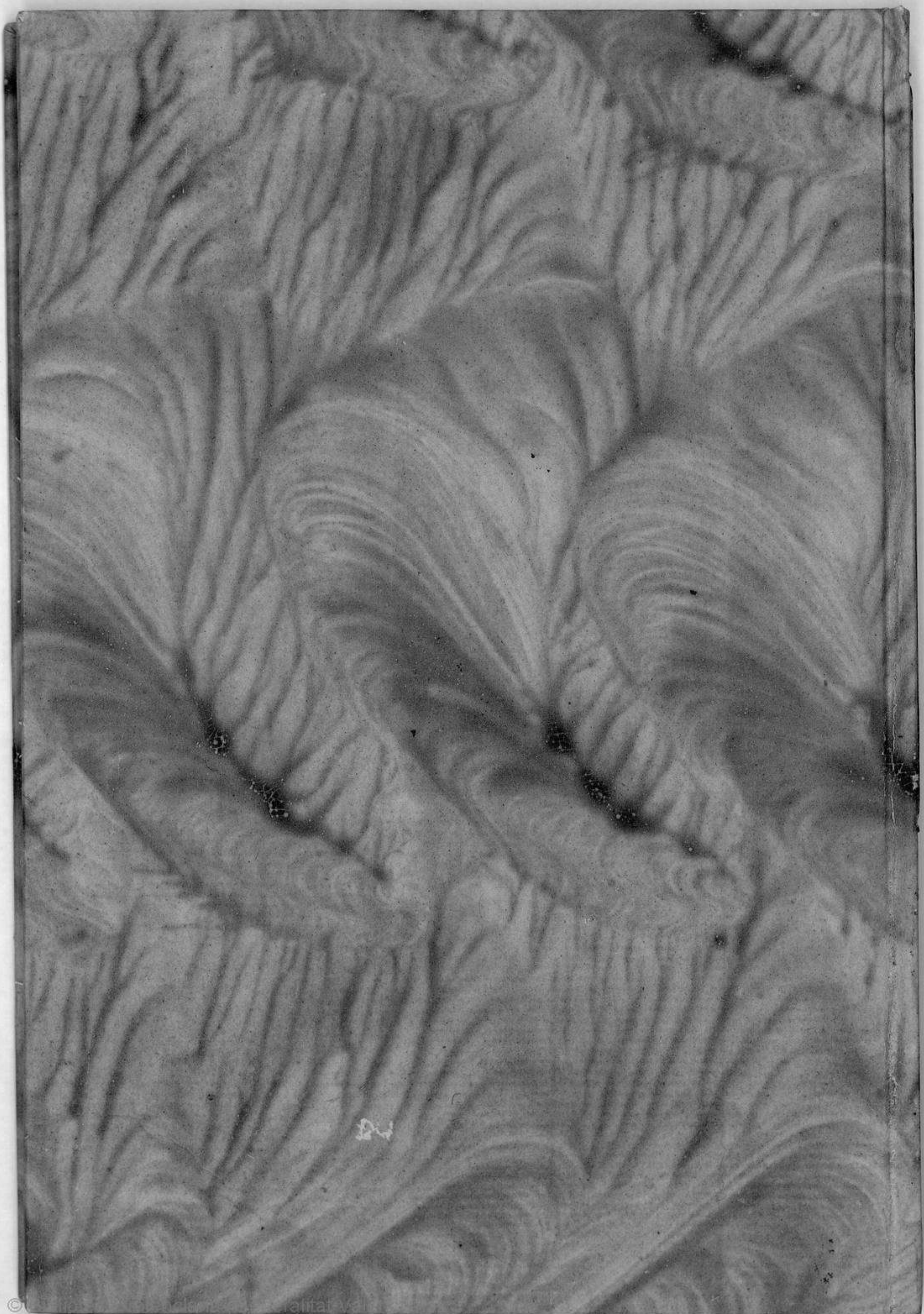
(53) Eccles. 51. v. 31. *Appropriate :: indocti, & congregare vos in domum disciplina.*

diendo su doctrina, si imitando sus egemplos, procurais santificar vuestras almas. O quiera el Cielo, dirè para concluir mi discurso, lo que el Abad Gaufrido allà en Claraval dijo á los hijos de S. Bernardo : (54) *Vtinam ergo nobis ille in perpetuum viuat* : O quiera el Señor , que viva siempre Josef en nuestra memoria para acordarnos , que fue siervo fidelissimo de Jesu Christo ; que ceñido con las ataduras de la Lei, todo su cuidado fue cumplir los divinos preceptos, practicar los consejos Evangelicos ; i siendo sus egemplos antorchas de luz , i de fuego , trabajò infatigable no solo para la propia santificacion , sino para la de los progimos ; mereciendo en premio de sus afanes resplandecer en el Cielo con la duplicada corona, que le tenia prevenida el Padre celestial ; i que la Iglesia le haya declarado Santo, le venerre , le aplauda , i le celebre , para que sea nuestro Egemplar , i Protector : *Vtinam nunquam discedat* : Quiera el Señor , que su egemplo siempre permanezca à nuestra vista para imitar sus virtudes, i ser dignos de que su proteccion sea perpetua para lograr el premio de la gloria : *Vtinam noster ille inueniatur Abbas* : Quiera Dios que no encontremos menos á nuestro Patriarca : *Et vos filii*

filii eius : I que vosotros , ò hijos afortunados de Josef! Seais dignos hijos de tal Padre : *Vester ille Pastor* , & *vos oves pasquae eius* : Que sea siempre vuestro tierno Pastor , i vosotros ovejas de su rebaño: *Quod cauere ante omnia volueritis, ne surrexisse videretur in nobis qui ignoraret Ioseph* : I así nuestro mayor cuidado ha de encaminarse à que ninguno de nosotros desconozca à Josef. Si Santo mio , vos aveis de ser nuestro Protector , i nuestro Egemplo, para que se santifique nuestra alma á vuestra imitacion , i cooperemos dignamente á la de los progimos. Este fue vuestro designio mientras vivisteis en el mundo : Para desempeñarle empleasteis vuestras fatigas , caridad , i zelo : Aora , que en recompensa gozais la duplicada corona de Gloria : Aora , que vuestra caridad es mas perfecta , i vuestro zelo mas ardiente , interceded eficazmente por nosotros. *Beate Ioseph intercede pro nobis. Amen.*

Ihs. Imprimatur:
 Mayoral , Vic. Gen.

Imprimase:
 Caro.



BLANCHARD, ORRISON S. JOSEPH DE CALANZANO
1768